NºCatálogo:	1081-12-EECC-ESC
Tipología:	Esculturas
Cronología:	SF
Estilo:	Realismo
Técnica:	Técnica mixta
NºInv.Sorolla:	102097
Ubicación:	Facultad de Geografía e Historia
Dimensiones:	235 x 90 x 61 cm
Procedencia:	Facultad de Bellas Artes. Calle Laraña
Forma de ingreso:	Adquisición
Autor/es:	Desconocido



Descripción:

La larga historia del Monumento a San Fernando se inicia en 1848, cuando el alcalde de Sevilla, Francisco Javier Cavestany, presenta el proyecto de levantar una fuente monumental coronada por la estatua ecuestre del conquistador de Sevilla en la plaza abierta tras la demolición del Convento Casa Grande de San Francisco. La visita a Sevilla de Isabel II en 1862, que apoyó la idea del monumento, dio pie a que se sacara a concurso su construcción. Lo ganó en 1863 el proyecto del arquitecto Demetrio de los Ríos, donde se insistía de nuevo en la idea de la fuente rematada por la estatua ecuestre del soberano. Sin embargo, la falta de recursos y los trámites administrativos retrasaron sine die su construcción. Ni siquiera consiguió darle aliento la colocación de su primera piedra por Alfonso XII, el 27 de marzo de 1877. Aún así, en 1884 se propuso un nuevo proyecto monumental diseñado en 1880 por el historiador y periodista Joaquín Guichot, consistente en un templete, para cuya edificación se usarían tres columnas del templo romano de la calle Mármoles, sobre cuya cúspide iría la estatua de San Fernando, acompañada en sus intercolumnios por las de Hércules, Julio Cesar y Alfonso X, y en sus gradas por leones.

El monumento a San Fernando recibió su impulso definitivo en el contexto de los preparativos de la Exposición Iberoamericana. El Consistorio encargó en 1917 al escultor Joaquín Bilbao y al arquitecto Aníbal González un nuevo proyecto para el mismo. Ante la elusión del segundo, ocupó su lugar Pablo Gutiérrez, estando terminado el proyecto en 1918. Aún así, en 1919 se incorpora al mismo el arquitecto municipal Juan Talavera y Heredia, quien lo redefine totalmente, al punto que su versión definitiva la firmarán él y Joaquín Bilbao en 1922. De todas formas, la ejecución de sus estatuas se repartió entre los más destacados escultores del panorama sevillano: Joaquín Bilbao realizó la estatua ecuestre de San Fernando, Enrique Pérez Comendador la de Alfonso X, Agustín Sánchez Cid la de Garci Pérez de Vargas, Adolfo López la del Obispo don Remondo y José Lafita Díaz la del Almirante Ramón Bonifaz. Finalmente, el 15 de agosto de 1924 el monumento quedó inaugurado en mitad de la por aquel entonces llamada Plaza de San Fernando.

En la estatua de Alfonso X, Enrique Pérez Comendador (1900–1981) dio muestras de su talento escultórico que por aquellos años avanzaba en la senda de una renovación plástica heredera de los planteamientos formulados por el clasicismo mediterraneísta de José Clara y el realismo castellano de Julio Antonio.

cfr. Álvarez Cruz, Joaquín Manuel (2015): "Alfonso X el Sabio". En: Beltrán Fortes, José/Méndez Rodríguez,

Real Fábrica de Tabaco. Sevilla: Universidad de Sevilla, p. 221.

Bibliografía:

Fábrica de Tabaco

Autor: Beltrán Fortes, José/Méndez Rodríguez, Luis
Número: 1
Editorial: Universidad de Sevilla
NºEdición: 1
Lugar: Sevilla
Año: 2015